

Comprender cómo se aprende: base para disponer las condiciones de la enseñanza

Un reto y una oportunidad para la escuela



Como consecuencia ineludible del reconocimiento de la diversidad en las formas de aprender, ha surgido la necesidad de explorar y experimentar diversas formas de enseñar.

La reflexión, análisis y comprensión sobre las diferentes formas de enseñanza ha sido a lo largo de la historia una de las áreas de estudio de la pedagogía y específicamente de la didáctica; no obstante, la pregunta sobre la enseñanza resulta incompleta si no va acompañada por la indagación y comprensión de los procesos de aprendizaje.

Es en este sentido que la construcción, diseño y desarrollo de múltiples y variadas formas de enseñanza surgen como consecuencia del reconocimiento de la diversidad asociada con las condiciones, posibilidades y procesos de aprendizaje de los estudiantes, así como de sus distintas formas de relacionarse con el saber y de construir sus propios conocimientos.

“Comprender cómo se aprende: base para disponer las condiciones de la enseñanza” constituye una premisa que trasciende la simple diversificación funcional de la enseñanza; en esencia significa un reto y una oportunidad para “ponerse desde el lugar del otro”, intentando entender la manera como “ese otro” conoce y se relaciona con el mundo, lo que no es otra cosa que aproximarse a la comprensión de su manera de aprender. También significa una oportunidad para la innovación en las didácticas y en la creación de formas alternativas de ser maestra, maestro y de hacer escuela.

Esta oportunidad puede materializarse a través de procesos de innovación y de desarrollo pedagógico orientados a que las distintas maneras de aprender tengan expresión en la escuela y a garantizar el derecho a un aprendizaje auténtico y pertinente. En esta perspectiva, los estudios realizados por el IDEP en los dos últimos años dan cuenta de otras maneras de concebir los aprendizajes, que trascienden la mirada tradicional de la escuela de un aprendizaje mecanicista y memorístico, hacia un aprendizaje que pasa por el reconocimiento de la historia y el desarrollo del sujeto que aprende, así como del contexto y del entorno en el cual tiene lugar el acto de aprender.

Estudios como: “Valoración y abordaje de procesos de desarrollo y aprendizaje en el ciclo inicial”, realizado durante 2012 y 2013, demuestran que a partir de un sistemático análisis y comprensión de la manera como niños y niñas

en su escolaridad inicial evolucionan, se aproximan al mundo y construyen su conocimiento, le posibilita a las maestras generar propuestas y estrategias didácticas centradas en el juego como actividad rectora de la infancia. Surgen en este contexto de reflexión pedagógica las “ludoestaciones”, como un espacio de juego y aprendizaje infantil, en el que se evidenció la posibilidad de generar ambientes de aprendizaje acordes con los procesos de desarrollo, los intereses y la actividad rectora de la infancia: el juego.

En esta misma perspectiva, en el desarrollo del estudio: “Investigaciones e Innovaciones”, llevado a cabo en 2013, propició en los participantes profundas reflexiones sobre el proceso de aprendizaje como un acto social, en el que participa el entorno y que trasciende la enseñanza de conocimientos disciplinares haciendo el tránsito hacia una preparación como sujetos sociales. Dichas reflexiones condujeron a los equipos docentes a la puesta en marcha de acciones en la escuela que respondieran ante la necesidad de articular los aprendizajes con la vida social y con el contexto inmediato.

Miradas como las planteadas en los estudios enunciados conducen a un reconocimiento cada vez mayor, por parte de la escuela, de la existencia de diversas formas, procesos y ritmos de aprender. Las condiciones y situaciones particulares que viven en la escuela niños, niñas y jóvenes, además de la libre expresión de sus estilos de aprendizaje, de sus intereses y de sus necesidades hacen que la diversidad orbite las aulas, y que no sea posible continuar con la pretensión de identificar formas homogéneas y universalmente válidas de aprendizaje. Como consecuencia ineludible del reconocimiento de la diversidad en las formas de aprender ha surgido la necesidad de explorar y experimentar diversas formas de enseñar. El principio es sencillo en su formulación, pero complejo en su aplicación: diversas formas de aprender requieren diferentes maneras de enseñar. Se trata precisamente de que las múltiples maneras de aprender encuentren respuestas concretas en distintas formas y condiciones de enseñanza.

Disponer las condiciones de la enseñanza en función de las múltiples maneras de aprender significa adecuar, ajustar y flexibilizar las didácticas



‘Ponerse desde el lugar del otro’, intentando entender la manera como ‘ese otro’ conoce y se relaciona con el mundo.

y las formas de enseñar en concordancia con las posibilidades y las maneras concretas de aprender. Esta generación de condiciones variadas y alternativas para la enseñanza conduce al concepto de mediación pedagógica, el cual ha sido también objeto de análisis de diferentes estudios adelantados desde el IDEP. La mediación pedagógica (Coll, 1988), puede ser definida como el conjunto de acciones, recursos y materiales didácticos que intervienen en el proceso educativo para estructurar la enseñanza y garantizar el aprendizaje; en este concepto de mediación se incluye también el de mediación tecnológica, el cual abarca herramientas tecnológicas como metáfora de formas alternativas de representación, y en las cuales sus modos de uso modifican al sujeto -psicológica y culturalmente- exigiendo de éste prácticas funcionales definidas a partir de las características estructurales de la herramienta en sí misma (Cole, 1989). El análisis sobre la manera en que estas mediaciones inciden en la construcción de saberes y en los aprendizajes, han sido objeto de indagación de estudios como: “Saberes tecnomediados” y “Lenguajes y Comunicación”, adelantados en 2013 y 2014, los cuales han demostrado que la construcción de saberes ocurre desde diversas posibilidades de interacción con los objetos y sujetos presentes en el aprendizaje.

El abordaje y dimensionamiento sobre los procesos de aprendizaje ha implicado que en el IDEP también se hayan realizado estudios que alimenten este eje temático desde análisis conceptuales y documentales que abarcan precisamente la noción de aprendizaje. El estudio: “Procesos del aprender y sus mediaciones”, realizado actualmente por el IDEP, de manera mancomunada con la Universidad Nacional, ha generado, como uno de sus resultados, un análisis sobre las diferentes connotaciones y acepciones de la noción de aprendizaje. En el marco de esta investigación se ha llevado a cabo un extenso y riguroso rastreo bibliográfico que ha posibilitado dar cuenta de la evolución histórica sobre dicho concepto, identificar las principales tendencias, hallazgos, tensiones y contradicciones presentes en investigaciones realizadas en los ámbitos local, nacional e internacional sobre este eje temático, que constituye la base conceptual de nuestra tercera clave.

Sobre el concepto de aprendizaje se mencionan algunos antecedentes que se originan en la filosofía socrática y platónica, pasando por los aportes de los empiristas. La búsqueda realizada muestra que las teorías del aprendizaje pueden dividirse en dos grandes tipos, las de corte empírico-atomistas; y la de corte organicista, donde aparece la ciencia cognitiva.

La investigación también presenta algunos campos emergentes del estudio del aprendizaje, como la secuenciación de actividades y objetivos educativos, la especificidad del aprendizaje según diferentes áreas, la autoeficacia y las capacidades de autodirección de la persona en el aprendizaje; el aprendizaje significativo; el aprendizaje como conocimiento por reconstrucción personal sintonizada con medios sociales; el aprendizaje asociado al culturalismo y al aprendizaje situado; las neurociencias del aprendizaje; el lenguaje para aprender; y la recapitulación cultural general y específica. También hacen presencia los programas dirigidos hacia el aprendizaje como la enseñanza para la comprensión (EPC); el aprendizaje basado en problemas (ABP); el diseño universal para el aprendizaje (DUA) y la pedagogía por proyectos, entre otros. Esta amplia gama de perspectivas conceptuales y epistemológicas constituye una evidencia sobre las múltiples formas de aproximación conceptual que a lo largo de la historia se han dado al concepto de aprendizaje.

El recuento y análisis histórico realizado en este estudio, ha estado acompañado de la identificación de investigaciones relacionadas con los procesos de aprendizaje, el sujeto que aprende y sus mediaciones. El estado del arte realizado muestra tendencias conceptuales que abordan el análisis sobre el aprendizaje desde diferentes disciplinas y áreas del conocimiento tales como: la sociolingüística interaccional, la teoría sociocultural, la psicología histórico-cultural o socio-constructivismo, la teoría de la modificabilidad estructural cognitiva, la experiencia de aprendizaje mediado, la cognición distribuida, el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje cooperativo, la pedagogía cognitiva, las actividades totalmente abiertas y el aprendizaje significativo, entre otros.

El balance, a manera de síntesis, sobre resultados, avances y hallazgos en esta clave permite apreciar que el camino recorrido hasta el momento es tan solo un paso que marca todo un derrotero, para pensar otras formas posibles de comprender el aprendizaje y resignificar, en consecuencia, la enseñanza.